



## SATIRA NUEVA Y CURIOSA, QUE DECLARA

### ¡O CUANTO PUEDE EL DINERO!

**A** nadie pido licencia  
para haber de componer  
unas coplas que han de ser  
cada una una sentencia:  
aunque es mucha mi inocen-  
cia,

escúcheme el que quisiere,  
el que despacio estubiere,  
oigan que cantarles quiero:  
O cuanto puede el dinero!

Y digo de que los sastres  
son hombres de gran sentido,  
porque en cortando un vestido

van con el dueño á la parte:  
y son hombres de tal arte,  
que en tomando la tijera,  
antes de trazar la tela  
sacan la sisa primero.

O cuanto puede el dinero!

Zapateros de obra prima,  
bacuneros y de viejo  
habian de estar sin pellejo,  
porque cosen por encima:  
con cuerda delgada y fina  
para que sean presto rotos,  
y vuelvan á comprar otros

en casa del Zapatero.

O cuanto puede el dinero!

Digo que los Herradores son hombres de entendimiento, porque saben de un jumento los trabajos y dolores:

y como sabios Doctores, y hombres de gran discurso, toman al borrico el pulso por ver si está ahuado ó huero.

O cuanto puede el dinero!

Montañeses y Especieros son de un propio natural, no dan medida cabal, y hacen unos pesos fieros: comen como caballeros, y estan buenas criaturas, y hacen lindas mixturas con aguas de fregaderos.

O cuanto puede el dinero!

Verán á los Sombrereros, que con lana de un pollino hacen un Sombrero fino, diciendo que es de conejo: si se lo pone algun viejo y Arriero suele ser, los burros se van tras él rebuznando placenteros.

O cuanto puede el dinero!

Los Panaderos son tales, que cuando al molino van hacen mixtos con el pan, que nos acarrean males: llevan granos especiales, maiz, habas, alberjones, y harina de cañamones;

y asi sale el pan bolero.

O cuanto puede el dinero!

Los Carniceros son tales como los Bodegoneros, pues digo los Pasteleros no son hombres muy cabales? todos tienen cuatro reales, pues se saben arbitrar, y asi bien pueden triunfar de vestido y tragadero.

O cuanto puede el dinero!

Digo en género de chanza, que todos los regatones andan siempre á hofetones con el peso y la balanza: ellos no tienen mudanza, que aunque sepan condenarse, ó los metan en la carcel, han de sisar con esmero.

O cuanto puede el dinero!

Alguaciles y Corchetes á poco trabajo pasan, son mal vistos en las plazas, pues penderán á sus gentes; siempre andan muy diligentes, comen y beben varato, no dan por el vino un cuarto, que lo paga el Tabernero.

O cuanto puede el dinero!

Los Corredores son gallos que siempre andan de pendencias, y aguantan impertinencias por la venta de un Caballo: dicen que en él no hay engaño, teniendo muermo reinal,

tal vez un esperabán,  
ó en algun ojo un uñero.  
O quanto puede el dinero!

Verán un Maestro de danza  
que toma en un pueblo asiento,  
los discípulos contentos  
le llenan muy bien la panza:  
él les pone contradanzas,  
boleras, zapateado,  
le pagan adelantado,  
luego se ausenta ligero.

O quanto puede el dinero!

Cirujanos, sacristanes,  
Médicos y Boticarios,  
estos son nuestros contrarios,  
nos desean muchos males,  
y crian buenos caudales,  
y nos tiran á matar,  
y hay hombre que por tomar  
matará al mundo entero.

O quanto puede el dinero!

Para embargar un Borrico  
se descubre luego al fin,  
que embargan mas de dos mil  
y asi llenan el bolsico:  
señores, muy bien me esplico,  
pues el lindo embargador  
se vale de la ocasion,  
y lo paga el Arriero.

O quanto puede el dinero!

Señores, los Chalanes  
tengo hecho buen aprecio,  
pues compran por bajo precio  
todo quanto á ellos le sale:  
compró uno por diez reales  
un dia á un Enterrador

dos sabanas y un colchon,  
una capa y un sombrero.

O quanto puede el dinero!

Siempre andan por esos altos  
Carpinteros y Albañiles  
y de sus altos pleitiles  
suelen bajar dando saltos;  
mas de aquestos sobresaltos  
se suelen romper las galas:  
ó qué caidas tan malas,  
que se rompen los traseros.

O quanto puede el dinero!

Los mandaderos de casas  
no se tienen de escapar,  
porque ponen por un real  
lo que á seis cuarto no alcanza:  
y con estas lindas trazas  
siempre andan muy bien por-

tados,  
con la sisa acomodados,  
y se la encubre el tendero.

O quanto puede el dinero!

Muchos hay que quieren ser  
á poca costa señores,  
y se suben á mayores,  
y á un pobre no pueden ver:  
y estos, quien vienen á ser?  
son algunos que han servido,  
de sus uñas se han valido,  
como buenos peluleros.

O quanto puede el dinero!

En el mundo hoy se mantiene  
la gala y la fantásia,  
unos y otros á porfia,  
y no es hombre el que no tiene,  
ni de buena sangre viene;



mas como tenga caudal,  
todos su lado le dan,  
aunque sea el pregonero.  
O cuanto puede el dinero!

Muchos sin tener que haber  
casas, viñas, ni olivares,  
echan galas á millares  
sus hijos y su muger:  
viven con grande placer,  
porque tienen gran paciencia,  
y aguantan impertinencias

como un humilde cordero.  
O cuanto puede el dinero!

Los ciegos no saben mas  
que vender sus papelitos,  
y si les dan un realito  
tambien lo saben tomar:  
yo aqui no he contado mas  
que lo que dice el papel;  
si alguno lo quiere ver  
venga y comprello ligero,  
que yo ando tras del dinero.

**FIN.**

**VALENCIA: POR ILDEFONSO MOMPIÉ 1822.**

*Se hallará en su librería, calle nueva de San Fernando, número 64, junto al Mercado: con un buen surtido de retacería, estampas pintadas y negras, comedias, sainetes y unipersonales.*